



Gabriel Lobo Lasso de la Vega

Tragedia de la honra de Dido restaurada

PERSONAGES

SICHEO, sacerdote.
DIDO, muger de Sicheo.
MARCIO, galán.
ANA, hermana de Dido.
DORINA, criada de Ana.
PIGMALIÓN, rey de Tiro.
BRIDANO, sacerdote anciano.
NEPTUNO, dios del mar.
Dos TRITONES, sus trompeteros.
PROTEO, pastor de las phocas.
PORTUNO, dios de los puertos.
NEREO, padre de las Nereydas.
VN PAGE.
MERCURIO, mensagero de los dioses.
IUSTINO, capitan.
DALIA, donzella.
CASINA, donzella.

SERGIO, soldado.
CASIANO, soldado.
DENATO, soldado.
FIRMIO, soldado.
Quatro viejos y viejas de la isla de Chipre.
VENUS, diosa y patrona de la isla.
HYARBAS, rey de los númidas.
LESTIO, soldado.
ADRANO, soldado.
CORINO, soldado.
Marinero de las naos de Dido.
PULUIO, anciano.
Capitán de las naos de Dido.
Embaxador de Hyarbas.
DINO, vassallo de Dido.
ORTÓN, vassallo de Dido.
CURIO, soldado.
Un ciudadano de Cartago.
Embaxador de Dido.
DIANA, diosa de la castidad.
La FAMA.

Introyto

Sentándose a comer vn cauallero,
vio cómo por la sala entraua vfano,
tañendo vna bihuela, vn aluardero.

Tocáuala con torpe y ruda mano,
haziendo mil odiosas disonancias,⁵
con que entendió embouar al cortesano.

- «¿Qué le parece d'estas consonancias»
pregunta «y d'estos puntos de Fonllana,
su sonora armonía y concordancias?»

Comouióle a yrrisión y de tal gana¹⁰
que aýnas responderle no pudiera,
vista su presumpción herrada y vana.

- «Mejores puntos» le responde «hiziera
essa pessada mano en vna aluarda
y mejor sus bemoles entendiera.»¹⁵

Alguno aurá que la comedia aguarda
que, de torpe aluardero, dé en poeta
con satírica lengua dura y tarda,

que este con libertad luego decreta
diziendo: - «Diga aquesto tal figura,²⁰
que es cosa más vsada y más acepta.

Do dize «organizado», diga «altura»;
 donde dize «beldad diuina y rara»,
 diga, que es más trillado, «hermosura»;
 do dize «en remediar remisa, auara»,²⁵
 diga «cruel y malintencionada»
 y, do «cándido rostro», «blanca cara»;
 do «crespa hebra de oro hermoçada»
 dize, diga, que está más recebido,
 «rubicunda coleta destrenzada»;³⁰
 do «pecho de marfil terso, bruñido»
 dize, diga «más blanco que açuçena»;
 do «rosicler angélico», «encendido»
 do «el liso frontispicio en que amor pena»
 dize, diga «la frente no arrugada»³⁵
 y, do «prisión de amor», diga «cadena»;
 do «la boca, de perlas engastada,
 pequeña, en dos corales encendidos»
 dize, diga «la boca bien formada.»
 No nos traygan aquí desuanecidos⁴⁰
 estos cómicos rudos, ignorantes,
 diciendo son conceptos nunca oídos,
 que otros hombres aurá más elegantes,
 si tomassen la pluma en niñerías
 de más prudencia y menos arrogantes.⁴⁵
 Embelesan con estas bouerías
 el imprudente pueblo circunstante,
 las sílabas midiendo por tazmías.
 ¿Aurá entre tantos quien la boz leuante,
 qual chicharra importuna en el estío,⁵⁰
 que su imprudencia y nuestras faltas cante?
 Mas en gremio tan éroe yo confío.
 Ninguno aurá tan bárbaro y grossero
 que perjudique en nada al autor mío.
 Y si se hallare alguno, sólo quiero⁵⁵
 haga con él su officio el que es discreto,
 diziéndole son puntos de aluardero,
 reprouando su término indiscreto.

Iornada I

SICHEO Ya el hado, de mis quexas condolido
 y de mi duro y áspero quebranto,⁶⁰
 que seas mi consorte ha permitido,

dándome quanto pudo el cielo santo,
no porque mi baxeza, hermosa Dido,
se sienta venemérita de tanto,
ni porque el sacerdocio respectado⁶⁵
tenga, de Pigmalión segundo en grado,
ni porque el oro puro que en sí encierra,
la tersa plata, limpia y acendrada,
en sus entrañas cóncavas la tierra,
para más te servir por mí ocultada,⁷⁰
sufficiente a mouer sangrienta guerra
a la ignota región más apartada
y a darte la corona de la España,
gente indómita, bárbara y estraña;
ni por la grauedad, que es desatino,⁷⁵
de ser tu tío tanto bien tuuiera,
si por aquessa parte de diuino
el don feliz y caro no adquiriera
de vn bien tan soberano no condino,
si en mí otra calidad no concurriera⁸⁰
bastante a merecer lo que posseo,
que es el ardiente amor de tu Sicheo.
¡O suerte venturosa! ¡O dulce suerte!
¿Qué bien aurá que aqueste bien no siga?
¿Qué mal que ya a dañarme en nada acierte? 85
¿O cómo en gloria tal cabrá fatiga?
Bien puedes, varia diosa, ya mouerte.
Con los mortales tu rigor mitiga.
No te entremetas, no, en lo soberano,
pues no tienes en ello en nada mano. 90

DIDO Si el entrañable amor, charo Sicheo,
con que tu humilde Dido se te ofrece,
si vn limpio, honesto, casto y buen desseo
algo acerca de ti, señor, merece,
dexa de cumplimientos el rodeo,⁹⁵
pues sabes bien quán mal se compadece
en el que es verdadero y firme amante
el proceder por término elegante.
No porque falta en mí el conocimiento
que a fauor tan cumplido se requiere,¹⁰⁰
ni porque d'él mi vfano pensamiento
podrá ya desistir mientras viuiera,
y quando falte en mí el vital aliento
y del cuerpo el espíritu huyere,
gustando la agua negra del oluido,¹⁰⁵
será impossible que te oluide Dido.

SICHEO Mientras que el fiero jabalí cerdoso

los montes y collados abitare,
y mientras el rocío deleytoso
la cigarra solícita gustare,110
y mientras que su canto disgustoso
en el estío la chicharra vsare,
y mientras que la aueja del tomillo
fabricare el sabroso panalcillo,
y mientras por Egipto el Nilo fuere115
y guardare en su curso las estrellas,
mientras el Danuuio al mar tributo diere
y al rayo acompañaren sus centellas,
y mientras con la hoz cortada fuere
Ceres, Pomona y otras plantas bellas,120
y Pheronia tuuiere los cuydados
de los ganchosos árboles copados,
y mientras por Aegeria proveídas
fueren las claras fuentes y abitaren
dentro en su seno las napeas metidas,125
y dríadas las seluas ocuparen,
y de las limoníades floridas
los deleytosos prados se adornaren,
de amadríadas los árboles hojosos
y de oréades los montes cauernosos,130
y en tanto que Amphitrite con su buelo
el espacioso mundo rodeare,
y que el profundo sueño en todo el suelo
de affán a los mortales reseruaré,
y que el nocturno, frío y triste velo135
la venida del sol ahuyentare,
no dexará de amarte tu Sicheo,
a pesar de las aguas del Letheo.

DIDO ¿Cómo a tan alto fauor
te sabrá satisfazer140
la lengua de vna muger
turbada de ardiente amor?
Si es así que en mí no ay parte
que a ti no esté dedicada
y a quien no tenga ocupada145
la justa razón de amarte,
no queda lugar vazío
donde quepa el artificio.
Hablar con él es tu officio.
Querer de veras es mio.150
Recebirás mis razones
como salidas de adonde
nada a tu pecho se absconde,
ni aun ocultas intenciones.
Si parecieren grosseras,155

como sé que lo serán,
entienden a dónde van,
que son, aunque toscas, veras.

Nada admite mi desseo.
Con mi suerte estoy contenta¹⁶⁰
y en grado que me atormenta
todo lo que no es Sicheo.

Y tanto el hado me quiso,
que en el dulce matrimonio
te me dio por testimonio¹⁶⁵
de vn cumplido paraíso.

Sólo del cielo quisiera
que, como eterno, también
hiziera eterno este bien
con que el temor deshiziera.¹⁷⁰

Mas el ser perecedero
y tan cierta aquesta vía,
me causa melancolía
y sólo en pensarlo muero,
que auerse de diuidir¹⁷⁵
dos voluntades vnidas
y dos almas tan queridas
precipitará el morir.

Llegado aquí no ay consuelo.
Falta todo sufrimiento¹⁸⁰
y en tal golfo el pensamiento
se anega sin hallar suelo.

SICHEO Señora, no os congoxéys
ni a temores os rindáys,
que el bien que dezís gozáys¹⁸⁵
aún presente le tenéys.

El mar miráys dende el puerto.
No estáys tan lexos del bien
que el mal acierte con quien
vuestro fauor ha cubierto,¹⁹⁰
que Iúpiter soberano,
quando offendido estuuiera,
la violencia suspendiera
de su poderosa mano,
y, quando rayo fogoso¹⁹⁵
contra el culpado arrojara,
a offenderle no llegara
de offenderos temeroso.

Pues sabéys que vna deydad
no es justo que a otra offenda²⁰⁰
y, así, es bien con vos no estienda
en nada su voluntad.

La vuestra sólo es bastante

para dar o quitar vida
y, así, tenéys oprimida²⁰⁵
la de Ioue altitonante.

Con esto, al templo me voy
de Hércules, porque ya es hora,
a donde entiendo, señora,
me he de detener todo oy,²¹⁰
que ay solenne sacrificio.
A la noche bolueré
y con esto cumpliré
por tres días con mi officio.

DIDO ¿Que tanto he de estar sin veros?²¹⁵
Pues venid, si os da contento.
Dexaréysme en mi aposento.

SICHEO En todo he de complazeros.

Scena

MARCIO En la mitad del cielo el sol se vía
con su encendida lámpara fogosa²²⁰
y los altos alcáçares auía
sobrepujado con su luz radiosa.
Con rigor a vna parte y otra hería
en medio su carrera fulminosa,
quando en el medio d'este bosque hojoso ²²⁵
me hallé siguiendo el curso trabajoso.

De vna flecha veloz, alada, ardiente,
traía vna corcilla malherida,
que, desde que salió del roxo oriente
Phebo hasta ahora, fue de mí seguida.²³⁰
Hazia esta cristalina y clara fuente
me parece que truxo la corrida.
Quiero, si no la hallo ya, dexarla,
que me siento cansado de buscarla.

En este sitio ameno y deleytoso²³⁵
descansarán mis miembros fatigados,
que combidando está a feliz reposo
la varia suerte de árboles copados
y vn zéphiro suaue y amoroso
de quien son blandamente meneados,²⁴⁰
con el prado oloroso florecido,
de las sonantes fuentes el ruýdo.

Aquí el jazmín neulado de sí arroja
con el suaue azahar fragoso aliento
y al açucena cándida despoja²⁴⁵
de su vistoso adorno el fresco viento.
El lilio esparze su apazible hoja
y del roxo clauel el olor sienta,
con el de la violeta turquesada
de fresca marauilla acompañada.²⁵⁰

Al pie de aqueste plátano hojoso,
a Ioue vn tiempo dulce y agradable,
cabe este mirtho verde y deleytoso
de propiedad y valor inestimable,
a la quexa y ruýdo sonoro²⁵⁵
que haze de Alpheo Aretusa miserable,
en su arenoso seno plateado
afloxará con sueño mi cuydado.

Aquí la entrada a Phebo se defiende
por la sombría haya y alto pino.²⁶⁰
Aquí el ñudoso box sus ramos tiende
cerrando de sus rayos el camino.
El ñudoso castaño aquí se estiende,
el alto frexno y el laurel diuino
con el frágil taray y auete liso,²⁶⁵
la palma, el olmo, el sauz y el cipariso.

ANA Dorina, ¿qué te parece
de la maestre natura?

DORINA Que con diuersa pintura
el campo y vista enriquece.²⁷⁰

ANA ¿Oyes el canto sonoro
del aflicto ruyseñor
a quien cauto labrador
robó el amado thesoro?
¿No ves en aquella rama²⁷⁵
la tortolica hermosa
cómo con boz amorosa
al consorte ausente llama?
¿Y en la cima del ciprés
el verderón assentado,²⁸⁰
del silguero acompañado
con la harmonía que ves
en el naranjo oloroso,
el siluar ronco leuanta,
la destríssima garganta²⁸⁵
llena de canto gustoso?

El papagayo trepando,
¿no ves cuál está pendiente
de aquel gancho floreciente
la lengua humana imitando?290
¿Y no en el prado florido
la inquieta picaça ves
con buelo inestable y pies
sin asiento conocido?
¿Y la aueja diligente295
cómo del romero aplica
la flor con que melifica
su obra misteriosamente?

MARCIO ¿Quién mi sueño ha interrumpido?
¿Quién, Marcio? La honesta Ana,300
de Pigmalión hermana
y de la hermosa Dido.
No es mala la coyuntura.
Yré mi mal refiriendo,
que muchos ay que durmiendo305
han alcançado ventura.

ANA ¿No de aqueste sitio vmbroso
contemplas la variedad
y la gran diuersidad
de vno y otro olor gustoso?310
¿Del pedregoso arroyuelo
no ves las bueltas tortuosas
y las arenas lustrosas
bullir en su claro suelo?

DORINA Todo, señora, lo veo.315
Da a los dioses muchas gracias,
pues tienes donde te espacias
lo que pide tu desseo.

ANA Vámonos hazia la fuente,
donde, si mal no he mirado,320
está vn hombre recostado
no lexos de ella. ¡Detente!

DORINA Deue de ser caçador,
según el traje y vestido.

ANAFue en entrar aquí atreuido325
no sé yo con qué color.

MARCIO La caçadora Diana
es la que la selua ofrece.

DORINAEscucha, que me parece
que habla entre sueños, Ana.330

MARCIO A nadie pudiera el cielo
conceder tan gran fauor,
mas no sé qué quiere amor
de vn hombre echado en el suelo.

Mil disparates dirá335
al fin, como hombre dormido
que teme no ser oydo
quando con acuerdo está.

Pague el sentido que yerra,
si alguno viue en quien duerme,340
que con él querrá hazerme
amor, aun durmiendo, guerra.

En los demás ay disculpa,
que el sueño a todos los priua;
pena como parte viua,345
si viue, quien tiene culpa.

DORINA Del amor forma mil quexas.

ANALleguémonos más allá,
que adelante passará.

MARCIO Sí haré, pues tú me dexas.350

¿Es el rostro soberano,
piadoso cielo, el que veo
con los ojos del desseo?

¿Es la que toco su mano?

¡Abraço dulce y sabroso355
con que quedo enriquezido!

¿Duermo? ¡No! Y si estoy dormido,
sea eterno tal reposo.

Discurso feliz sería
para el fin de mi esperança,360
donde el bien que amor no alcança
soñaua yo que tenía.

Bien que en el sueño consiste,
mal haría en desear
el que sueña despertar,365
pues de su gloria desiste.

Temo con justa razón,
mas bien fuera que durara
si al despertar se hallara
alegre mi corazón.370

Falte el viuir con el sueño.
Deténgase el desengaño,
a quien tengo vn miedo estraño
por no ser de ageno dueño.

Voy donde el sueño me guía375
y, si me pone en aprieto,
no me engañará, os prometo,
más, a la fe, madre mía,
cuyo tiene ya mi vida,
con que viue tan vfana380
que, sin voluntad de Ana,
no espera gloria cumplida.

De mí tiene possession,
nadie se la contradize,
mas el fin d'este me dize385
que los sueños sueños son.

ANA ¿Quién es, amiga, este hombre?

DORINA Señor de Blaga y Tarsón,
ciudad junto a Sidón,
y es Marcio Ostilio su nombre.390

ANA «Ana» dixo. Si es por mí,
¡cielo santo! ¿qué es aquesto?
Vámonos, Dorina, presto,
que no estamos bien aquí.

MARCIO No te vayas, Ana bella.395
Escucha mi sueño triste,
pues escucharle quisiste.
Oye, fiera, mi querella.

Scena

PIGMALIÓN El que menos deuiere a la fortuna
se juzgue por mejor afortunado⁴⁰⁰
y aquel que no la tuuo vez ninguna
tenga por felicíssimo su estado,
que no ay carga tan graue y importuna
como hauerse en sus bienes adeudado,
y aquel que se hallare en lo más alto⁴⁰⁵
podrá con más razón temer el salto.

Nunca persigue al mísero caydo,
sino a quien su caudal tiene prestado,
ni busca al pastorcillo mal vestido
cabe el antiguo robre recostado,⁴¹⁰
ni al labrador cuydoso mantenido
del continuo sudor de vn corbo arado,
ni con los miserables se entremete,
que tal jurisdicción no le compete.

Es exemplo Sicheo, a quien ha sido⁴¹⁵
la instable y varia diosa fauorable
y a quien con franca mano ha repartido
de plata y oro copia inestimable,
lo qual, de mí celando, se ha abscondido,
causa de su cayda miserable.⁴²⁰
En parte me es su muerte lastimosa,
mas no puede hazerse ya otra cosa.

BRIDANO Para testimonio claro
de lo que mandó tu alteza,
te traygo aquí la cabeça⁴²⁵
del muerto Sicheo auaro.

PIGMALIÓN Bien hecho está el sacrificio.

Ydos y el cuerpo quemad.

Y en mí, Bridano, fiad
que os pagaré tal seruicio.⁴³⁰

El delicto cruento y riguroso,
contra mi propia sangre cometido,
promete vn fin infausto y luctuoso.

¡Que de cobdicia, mísero, mouido,
el incierto thesoro desseando,⁴³⁵
aya, con ser quien soy, tan mal cumplido!

Ya me está el justo cielo amenazando.
Ya la inocente sangre, aún no bien fría,
ante el supremo Joue está clamando.

¡O suerte auara! ¡O infelize día! ⁴⁴⁰
¡Temerario atreuer! ¡Sed insaciable,

bastante a obscurecer la estirpe mía!
Mas si supiese el caso miserable
la desdichada, triste y viuda Dido,
causa de acerbo lloro lamentable,445
y que su propio hermano del marido
con sangriento rigor la ha despojado,
más que su vida con razón querido,
¿qué sería de mí, desventurado,
o qué castigo al cielo pediría450
que no fuese condigno a mi pecado?

DIDO Querido hermano, con razón podría
dezir que has sido en parte riguroso
en mezclar con ausencia mi alegría.
¿Negocio tan precisso y pressuroso455
era el que se ofreció, que aun no pudiesse
despedirse de mí mi caro esposo?
¿Dónde, rey, le mandaste que partiese?
¿Es lexos? ¿Será breue su tornada?
¿No le encargaste, hermano, presto fuese?460

PIGMALIÓN No por mi orden, Dido, hermana amada,
está Sicheo, tu esposo, de ti ausente
ni ha hecho en mi seruicio tal jornada.
Y porque mi presencia es couiniente
para cierto negocio en el senado,465
no te podré escuchar por el presente.

DIDO ¡O miserable, aduerso y duro hado!
¡Quán mal con tus promessas correspondes!
¿Adónde estás, Sicheo, esposo amado,
que a mis humildes quexas no respondes?470

SICHEO Quisiera a tu presencia, dulce Dido,
de otra suerte venir y que el tocarte
me fuera como de antes permitido,
mas no me es concedido más de hablarte.
Salgo del reyno obscuro entristezido475
respondiendo a tus quexas y a contarte
mi desastrada, aduersa y triste suerte
y el miserable origen de mi muerte.
Que aunque las negras aguas he gustado
con que el desnudo espíritu se oluida480
y he los Campos Elýseos pissado,
morada a solas almas concedida,
no estoy de ti, mi Dido, no, olvidado,

que el alma a pena eterna conuzida
en el mayor tormento aliuio siente,485
mil vezes repitiendo el nombre ausente.

Sabrás que tu cruel y vil hermano,
de mi occulto thesoro desseoso,
con proceder sangriento de tirano
y con trato fingido y cauteloso,490
en sacrificio áspero, inhumano,
abrió, qual ves, el pecho de tu esposo,
dando a su cobdicioso y torpe vicio
nombre de acepto y grato sacrificio.

El qual busca el thesoro con cuydado 495
en las entrañas del profundo suelo,
que está, do tú bien sabes, ocultado,
a quien causa no hallarle desconsuelo.
Este luego será desenterrado
por ti, que ansí lo ordena, Dido, el cielo,500
y con grande secreto recogido,
sin que del cruel tirano sea sentido,
y algunas gruessas naues aprestando,
en ellas puesto, ordena tu partida,
la gente que pudieres embarcando505
que estará del tirano desabrida.

Y a los fines del Africa llegando,
no cesse hasta hollarlos tu huyda,
donde será por ti, Dido, fundada
vna ciudad insigne y celebrada.510

Leuantarás muralla inexpunable,
fuerte defensa de la tiria gente,
y vn templo sumptuosíssimo y loable
dedicado al gran Ioue omnipotente.
Seráte en esto el hado fauorable515
quanto a mí fue en quitárteme inclemente.
Y con esto me voy de tu presencia,
que no traygo de hablarte más licencia.

DIDO ¡O caso luctuoso,
espectáculo triste,520
aduersa suerte, daño irreparable!
Sicheo, caro esposo,
di, ¿cómo te partiste
dexándome en biudez tan miserable?
Mi quexa lamentable525
rompa el injusto cielo,
injusto y vengatiuo,
y a Iúpter nociuo
de oy más por vario dios le tenga el suelo.
Y mi dolor sintiendo530
salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Dad lastimosa muestra
del mal que el alma siente.
No ocultéys el dolor acerbo y graue,
que la suerte siniestra,535
qual veys, no lo consiente
ni en el alma el tormento fiero caue.
¿Qué miseria se sabe
o qué infeliz estado
a nadie ha perseguido540
como a la triste Dido,
a quien le es el morir aun denegado?
Y pues muero viuiendo,
salid sin duelo, lágrimas, corriendo.
Ya en la selua frondosa545
mi dolor publicando
la contraria corneja se recrea
y, con lengua enojosa
mis congoxas sembrando,
en esto su siniestra boz emplea.550
No ay peña que no sea
tocada de mi llanto,
ni risco leuantado
que ya no esté ablandado
y conmouido a mi áspero quebranto.555
Pues esto conociendo,
salid sin duelo, lágrimas, corriendo.
Lo poco que me queda
de la sobrada vida,
si no me es por oluido defendido560
o el hado no lo veda,
en congoxa crecida
sustentaré con áspero gemido
y al cielo endurecido,
sordo a mi humilde ruego,565
pues no quiere que muera,
offenderé doquiera,
su proceder llamando incierto y ciego.
Y en número creciendo,
salid sin duelo, lágrimas, corriendo.570

Scena

NEPTUNO Cese el sonoro resonar, tritones,
porque se sepa el fin de mi venida

y entiendan los llamados mis razones.

Entre la tiria gente, vna afligida
muger se halla, biuda, sin marido,575
d'él, por vn caso infausto, diuidida.

Llámase la phenisa y bella Dido,
cuya armada mis ondas cortar quiere
para dexar mi reyno enriquezido.

Si a mis cerúleas aguas remos diere 580
desamparando el tirio suelo amado
y las plegadas velas descogiere,
quiero que de vosotros ayudado
en todo sea su animoso intento
y de ninguno en nada contrastado.585

En lo qual me daréys mucho contento
y gran disgusto lo contrario haziendo,
porque d'ello recibo grande aumento.

Delante de su naue yréys tañendo
vosotros, mis tritones, suaualmente,590
el mar y cielo de armonía hinchendo.

Proteo, en guardar las phocas diligente,
yréys también con ellas recreando
la vista de aquel sol resplandeciente.

Y vos, cano Nereo, conuocando595
vuestras hermosas hijas, que vays quiero
a la diuina Elissa acompañando.

Y quando llegue el día postrimero
de su nauegación, Portuno caro,
dalde puerto seguro inuernadero.600

PROTEO Neptuno, sacro dios del reyno claro,
por mí y los circunstantes respondiendo,
digo se hará a la tiria gente amparo,
tu diuino mandato obedeciendo.

Iornada II

PIGMALIÓN ¿Que el oculto thesoro no parece605
ni rastro halláys d'él por ningún modo?
Bien es que a perseguirme el cielo empiece
y a mostrar su rigor conmigo en todo.

BRIDANOLA tierra, a hierro abierta, sólo ofrece
de sus profundos senos suzio lodo610

con vn vapor espeso, turbio, horrible,
dañoso a los olfatos y insufrible.

No la fragosa sierra leuantada,
el intratable monte y valle hondoso,
la estéril costa de la mar salada,615
ni prado ameno o bosque deleytoso,
ni pie de robre ni de enzina opada,
de excelso pino ni castaño hojoso,
ha dexado de ser por mí cauado
el thesoro buscando desseado.620

No lo puedo hallar en todo el suelo
ni sé en qué parte el hado nos le absconde.

PIGMALIÓN Ni le busques, Bridano, que ya el cielo
a mi intentar dañado corresponde.

BRIDANO Pues antes que el noturno y triste velo625
la tierra ocupe, pienso de yr adonde
del oculto thesoro nueva tenga,
aunque al obscuro infierno vaya y venga.

PAGE Alto rey, tu hermana es yda.
Todo el campo está cabado630
de adó el thesoro ha sacado
esta noche la atreuida.

Sulcando va el ancho mar
con seys naues reforçadas,
de oro y plata desfondadas,635
cosa digna de admirar.

Firmio, Denato y Casiano,
Metelo, Sergio y Corando
siguieron su nombre y vando,
llamándote rey tirano.640

Sin estos, va mucha gente
con ella, de ti quexosa,
que con mano dadiuosa
embarcó secretamente.

Amaneció esta mañana645
lexos del puerto la armada,
bien en popa vela algada,
en la qual también fue Ana.

PIGMALIÓN ¿Que es possible?

PAGE Passa ansi.

PIGMALIÓN Llama al capitán Justino.650

Yo la atajaré el camino.

Di que venga presto aquí.

¡O falsa Dido, víuora enconosa,
que piensas de mis manos escaparte!
Seráte la huyda tan dañosa655
que Iúpiter no pueda ya ampararte.

Yo yré con gruessa armada poderosa
por el hinchado piélagos a buscarte
y, si no te hallare en mar o en tierra,
al cielo moueré sangrienta guerra.660

MERCURIO No impidas, Pigmalión, tan gran jornada,
que así por los dioses te es mandado,
ni juntas para aqueste efecto armada,
porque será tu yerro castigado,
que a Dido ya le está predestinada665
suerte felice del dichoso hado,
lo qual ordenó el cielo. Y con aquesto
me voy, pues te es el caso manifiesto.

PIGMALIÓN Aquéste Mercurio fue
que a notificarme vino670
este mandato diuino
que, a mi pesar, cumpliré.

IUSTINO ¿Qué's lo que manda tu alteza?

PIGMALIÓN Iustino, el cielo me impide
lo que mi desseo pide.675

IUSTINO ¿Quién offende a tu grandeza?
Sepa yo, señor, tu gusto,
que el cielo no será parte,
aunque lo defienda Marte,
para hazer tu intento injusto.680

PIGMALIÓN Quisiera, caro Iustino,
que con armada partieras
y a Dido el passo impidieras,
cosa de que estoy mohíno,
y que tu valor mostraras685

restituyéndome el oro
y el embarcado thesoro,
a su pesar, le quitaras.

IUSTINO No te es de efecto ninguno,
señor, esa pretensión,690
que del oro, en conclusión,
goza el húmido Neptuno.

Todo en el mar lo arrojó
porque, rey, no la siguiesses
y porque más te offendiesses.695
Testigo d'ello soy yo.

Llamando aduersa su suerte,
dezia: «Rey cobdicioso,
no en el thesoro goloso
pienses entregado verte.700

En mi vida bien podrás
como en la de mi Sicheo,
mas tu dañoso desseo
jamás cumplido verás.

Y el sujeto principal705
de quedar yo sin marido,
quedará aquí sumergido
porque no haga más mal-«

Muchos cofres, con aquesto,
fueron al agua lançados,710
curiosamente dorados,
con proceder descompuesto.

Estaua Dido en la popa
pidiendo venganga al cielo,
cubierta de vn negro velo715
y de tosca y negra ropa.

PIGMALIÓN Vamos, que estoy admirado
de tal determinación.

IUSTINO Verdadera relación
es la que, señor, te he dado.720

DALIA ¡O nueva alegre y gozosa!
La atalaya ha descubierto
nauíos que a nuestro puerto
vienen en hora dichosa.

CASINA ¿Es cierta, Dalia, esa nueva?725

DALIA Casina, por tal la tengo
y, así, a la marina vengo
a hazer d'ello la prueua.

CASINA De purpúreos atauíos,
amiga, nos adornemos,730
porque asina atraeremos
a los de aquestos nauíos,
que haze mucho vn cuerpo apuesto.

DALIA Mejor me parece fuera
estarnos en la ribera,735
no tomen otras el puesto.
No dexemos el lugar,
que será gran desuarío,
que, qual ves, d'este nauío
comiença gente a saltar.740

SERGIO A la isla hemos llegado
de la cytharea diosa,
produzida en la espumosa
concha d'este mar salado.

CASIANO La que con el negro herrero,745
Denato, se desposó;
la que con Marte enredó
en la subtil red de azero.

DENATO ¿La isla de Chipre es esta?

FIRMIO Sí, Denato, aquesta es.750
Y estas mugeres que ves
salen a hazernos fiesta,
que es costumbre, amigo, entre ellas
con sus cuerpos el ganar
dotes para se casar755
las más honestas donzellas.
Y estas son las que nos manda
Dido que a las naos lleuemos,
de quien successión habremos
en nuestra justa demanda.760
Salgámoslas al encuentro.

¡Seáys, vírgenes, bien halladas!
¿Cánsanos ya las moradas
d'este cristalino scentro?

DALIA No somos nimphas del mar,765
que tal bien no merecimos.
Con nuestros cuerpos venimos
nuestros dotes a ganar.

FIRMIO ¿Queréys yr a mis nauíos?

CASINA Si lleuáys ochenta, yremos.770

FIRMIO Sí, que menester os hemos
yo y los compañeros míos.

VIEJO Dexad nuestras caras prendas.
Tened respecto a estas canas.

OTRA VIEJA En vano, Chilón, afanas,775
aunque el rostro afflicto offendas.

VIEJA ¡O suerte desventurada,
costumbre torpe y dañosa,
la más fea y inominiosa
que está en el mundo inuentada!780

OTRO VIEJO Parece te regozijas,
Venus, de que el mareante
nos quite ya de delante
nuestras regaladas hijas.

VIEJO ¿Tenémoslas de criar785
para que en otra región
ayan la procreación
y acá sólo el trabajar?

VENUS Súbditos, no os afluxáys,
que vuestras hijas están790
en parte donde harán

que por ellas más valgáys
De mi palabra os fiad,
que ellas serán inventoras
y primeras fundadoras⁷⁹⁵
de vna opulenta ciudad,
que esto le fue concedido,
y no queráys más saber,
a vna tiria muger,
dicha la phenisa Dido,⁸⁰⁰
en cuyos nauíos van.
Y en los fines africanos
sus intentos más que humanos
succeso feliz tendrán.
Y con esto al estrellado⁸⁰⁵
alcáçar subo, a rogar
a mi padre que acabar
quiere vn negocio empeçado.

Scena

HYARBAS Gustado he mucho de ver
esta torre sumptuosa,⁸¹⁰
que era necessaria cosa
para el puerto defender.
En ella podrán estar
mil soldados de ordinario,
que del astuto cosario⁸¹⁵
puedan la costa guardar.
Y aun mi parecer sería,
porque más lo aseguréys,
que otra torre leuantéys
al peñol de el medio día,⁸²⁰
y también que en la marina
veynte torres chicas aya,
y en cada qual su atalaya,
vna de otra conuezina,
para que con breuedad⁸²⁵
nueua de las naos se tenga
y la gente se preuenga
auiendo necesidad.
También dos fuertes harán
a las dos puntas del puerto,⁸³⁰
que está muy en descubierto,
con que entrar impedirán,
vno a la vanda del leste,
que es preuención importante,

y otro no menos pujante⁸³⁵
a la que vienta el oeste.

D'esta suerte se asegura
la tierra por esta parte,
que por otra al fiero Marte
le será la entrada dura.⁸⁴⁰

Corino, Lestio y Adrano,
¿que os parece?

CORINO Que has traçado,
Hyarbas, como buen soldado.

LESTIO Y es el parecer más sano.

ADRANO Sin esso tu reyno estaua,⁸⁴⁵
aunque fuerte, más seguro,
que, como soldado, juro
sólo aquesso le faltaua.

HYARBAS Póngase en execucion,
que gran gusto me dará.⁸⁵⁰

CORINO Oy, señor, se emeçara
sin ninguna dilación.

HYARBAS Aquel famoso architecto,
¿cómo se llama?

CORINO Fabricio.

HYARBAS Esse haga el edificio,⁸⁵⁵
que me dizen que es perfecto.

PORTUNO Aqueste es puerto oportuno
para las naues de Dido.
Ya, con dárselo, he cumplido
con lo que mandó Neptuno.⁸⁶⁰
Vóysele también a dar
al señor de Paphlagonia
que sulca la costa ionia,
a quien deuo acomodar.

MARINERO Ya a la costa que buscamos⁸⁶⁵
ha nuestra armada llegado.

DIDO¿Es el puerto acomodado?

MARINEROLibre del norte le hallamos.

DIDO Dad a tierra el coruo diente.
Y la arena desseada⁸⁷⁰
huelle la gente marcada
con refresco suficiente.
Fértil parece la tierra.
Será bien que aquí quedemos.

MARINEROTAL puerto no hallaremos⁸⁷⁵
si es pacífico y sin guerra.

PULUIO Aquí, si te dexan, Dido,
podrás fundar tu ciudad
y cumplir tu voluntad
no siéndote defendido.⁸⁸⁰

ANA Bueno, hermana, es el asiento.

DIDOTiene sierra, monte y río.

HYARBAS¿No es donoso el desuarío
y temerario el intento?
¡Poblar mis costas quiere!⁸⁸⁵
¡El hámbito mide y pessa!

DIDOMas ¿qué gente, Puluio, es essa?

PULUIOSea, señora, quien fuere.

HYARBAS ¡Bien arribados seáys!

DIDO ¡ Vosotros con bien estéys! 890

HYARBAS Gente tiria parecéys
según la lengua habláys.

DIDO Sí somos, que compelidos
del duro achilón neuoso,
a aqueste sitio dichoso 895
fuymos, señor, conduzidos
con seys naues quebrantadas,
faltas de todo reparo,
que del contrario y auaro
hado fueron contrastadas. 900

HYARBAS ¿Y qué es lo que pretendéys,
señora, en la costa mía?

DIDO Hablar con el rey querría.

HYARBAS Dezid, que aquí le tenéys.

DIDO Alto Hyarbas, tú me ampara, 905
rey de los fuertes numidas,
de quien son fauorecidas
las que el hado desampara.
Yo soy la infelice Dido,
muger del muerto Sicheo, 910
a quien vn baxo desseo
priuó del caro marido.
Oyrás vn caso villano
y el proceder de vn mal rey
contra el derecho y la ley, 915
no embargante que era hermano.
Y por ser largo y pessado
agora no os le diré,
mas sólo satisfaré
a lo que auéys preguntado. 920
Bien sabéys la obligación
en que el ser quien soys os pone,
donde la razón dispone
lo que se funda en razón.
Vna muger desterrada, 925
biuda y de fauor desnuda,

¿dónde es justo, rey, acuda
sino a ser de ti amparada?
Este, señor, es tu officio
y, quando hombre sólo fueras⁹³⁰
y no rey, aun me deuieras,
como a muger, ser propicio.

HYARBAS Dezid, Dido, qué queréys.

DIDO Quiero que, por mi dinero,
tanta tierra como vn cuero⁹³⁵
de vn toro, señor, me deys,
do estos cuerpos mareados
puedan fuera de agua estar
y algunas choças fundar
para los más regalados.⁹⁴⁰
Por el mar vagando a ciegas
a tus costas aporté,
donde, Hyarbas, moriré
si tanto bien me deniegas.
No te pido tanta tierra⁹⁴⁵
que me pueda enriquecer
ni de acto pueda mouer
contra ti vna biuda guerra.
Para mi recogimiento,
poderoso rey, la pido.⁹⁵⁰
¡Véndele esse sitio a Dido
pagándole a tu contento!

HYARBAS Con bien poco os contentáys
y sin paga os será dada
essa tierra moderada,⁹⁵⁵
señora, que demandáys.
Escogé a vuestro plazer.
¿Queréysla hazia la marina
o a la ciudad conuezina?
¡Porque os quiero complazer!⁹⁶⁰

DIDO Sin paga no quiero tal
ni sin que venta interuenga,
porque el successor que venga
no diga posseio mal.

HYARBAS Dárseos ha lo que pedistes,⁹⁶⁵
que ya, sin contradición,

de más tenéys possession
después que os miré y me vistes.
Señora, el sitio medí
quanto os estuuiere bien,970
pues vos, Dido, soys por quien
el ser natural perdí.

DIDO A ser tu vassalla vengo
y, por tu buen proceder,
echo, Hyarbas, bien de ver975
el bien que siéndolo tengo.

HYARBAS Dido, mi reyno está aquí.
A él y a mí posseéys
y, pues allá me tenéys,
vos daréys cuenta de mí. 980
Mirad que el alma rendistes.
Vuestros desdenes se midan,
que será possible os pidan
dónde estoy y a quién medistes.

DIDO En lo que fuere seruirte985
sin offensa de mi honor,
ten certidumbre, señor,
lo haré sin desabrirte.
Pero si en tu pretensión
d'estos límites excedes,990
Hyarbas, denegarme puedes
la pedida hautación.

HYARBAS No tienes de qué alterarte,
que todo será a tu gusto.

DIDO¿Cuál del sitio es precio justo?995
que quiero luego pagarte.

HYARBAS Pues que no lo quieres dado,
Dido, la paga dilata.

DIDOEn vna carga de plata
quede, señor, concertado.1000

HYARBAS Por cierto, señora, quede
pues que tú lo quies ansí.
Con menos quede por mí.
Tu beldad comprarme puede.
Con sola tu voluntad¹⁰⁰⁵
compras vn reyno espacioso
y vn rey que a tu rostro hermoso
dedicó su libertad.
Vente a mi ciudad, si quieres,
donde podrás descansar.¹⁰¹⁰

DIDO Quiero el sitio demarcar
si licencia, rey, me dieres.

HYARBAS Darétela porque veo
que la toma tu crueldad.
Ponla tú en mi voluntad.¹⁰¹⁵
Verás si la da el desseo.
Adrano, de bastimento
esta gente proueed.
Gran diligencia poned
porque me dará contento.¹⁰²⁰

ADRANO Haráse, señor, ansí.

HYARBAS Pues, con aquesto, me yré.
Mañana os visitaré.
¿Daréysme licencia?

DIDO Sí.
Buscad vn cuero de vn buey¹⁰²⁵
grande, gordo y rezién muerto,
que nuestro cauto concierto
no entendió el bárbaro rey.
El qual, Puluio, tomaréys
y con grande subtileza¹⁰³⁰
haréys correas la pieça
quanto delgadas podréys
y, por los cauos cosidas,
vna larga cuerda haremos
con que el sitio mediremos¹⁰³⁵
que nos venden los numidas.
Yo lo ordenaré de suerte
que a todos os satisfaga,
dexando sitio do haga

vna ciudad grande y fuerte.1040
¡Razonable traça es esta!
Poneldo luego en effecto
y hágase con secreto,
que mi trabajo me cuesta.

ANA Yo sé que aprouechará,1045
que nunca trabajo tuyo
dexó de tener buen cuyo
y como tal obrará.

PULUIO Tú le tienes de engañar
como a tu hermano engañaste,1050
quando los cofres echaste,
llenos de piedra, en el mar.
Él pensó que era el thesoro
lo que el agua se soruió
y, ansina, no te siguió,1055
viendo ya perdido el oro.

DIDO A las naues nos tornemos
desembarcar a la gente.
Esto, porque incontinente
nuestro edifficio empecemos.1060
Piedra no nos faltará
en esta sierra primera.
Y para sacar madera
el monte se talará.
Cal, arzilla, tierra y teja1065
y los demás materiales
los tenemos manuales.
Todo el cielo lo apareja.
Y la carga de moneda,
precio del contrato hecho,1070
dé al rey, porque en lo hecho
arrepentir no se pueda.

MARCIO¿Son estas las naos de Dido?

CAPITÁN Sí son, ¿por qué lo pedís
o con qué intento venís?1075
Que el llegar no es permitido.

MARCIO Capitán, amigos son.

CAPITÁN Menos me satisfazéys.

MARCIO ¿A Marcio no conocéys,
señor de Blaga y Tarsón? 1080

CAPITÁN Tome puerto vuestra naue.
Saltá en tierra si queréys,
que en ella a Dido hallaréys,
cuyo intento aún no se sabe.

MARCIO Señora, bésoos las manos. 1085

DIDO Marcio, seáys bien venido.
¿Qué ocasión os ha traydo
a los fines africanos?

MARCIO Deseo de acompañaros.
Y la tengo por bastante, 1090
que pienso, de aquí adelante,
en quanto viua ayudaros.
Traygo vn armado nauío
y en él dozientos soldados
en la milicia cursados, 1095
y el prompto desseo mío.

DIDO D'esse estoy bien satisfecha
y por ser vuestro le estimo,
con el qual tanto me animo
que huye toda sospecha. 1100

PULUIO Todo va así bien traçado.

ANA Vamos. Y el cielo te offrezca
su socorro y fauorezca
a lo que lleuas pensado.

MARCIO Quiero la tierra mirar. 1105
Yd, que luego soy allá.
Y en tanto, Dido, mandá

mi gente desembarcar.

En esta senda por do amor me lleua,
mil intrastables riscos se me ofrecen,1110
donde indignadas fieras se aparecen
con que por puntos mi firmeza prueua.
Ya las antiguas penas me renueua
con que mis flacas fuerças desfallecen;
ya las presentes en mi daño crecen,1115
que el menguar, siendo más, se reprueua.
De rigor y desdén soy perseguido.
No ay cosa que en mi offensa salga incierta
ni que en prouecho mío se consiga.
Todo es ansia, dolor, llanto, fatiga.1120
¿Quién como yo jamás ha padecido?
¿Con quién el mal es mal y el bien no acierta?

Jornada III

DIDO Puluio y Marcio, ¿qué os parece
de la ciudad comenzada?

PULUIOQue la traça es estremada1125
y que tu nombre engrandece.

MARCIO Será por extremo fuerte,
que es de calles recogida
y de muralla escogida,
que assegura aduersa suerte.1130
Demás de que en sí es tan bella,
agradable y sumptuosa,
que la ciudad más famosa
no tiene que ver con ella.

DIDO Carthago se ha de llamar1135
como lo tengo ordenado.

PULUIOBuen nombre, reyna, la has dado.
En nada sabes errar.

DIDO Pues ya jurado me auéys
por vuestra reyna y señora,1140
resta deziros aora
en que seruirme podréys.
Vos, Puluio, gouernador
seréys de aquesta ciudad,
en castigar su maldad1145
rectíssimo exectur.
Vos alcayde y capitán
seréys, Marcio, de mi gente,
que a essa hedad floreciente
estos cargos bien le están.1150

PULUIO Beso tus reales pies
por tal merced y grandeza.

MARCIOY yo suplico a tu alteza
para besar me los des.

DIDO Alcaldes, Sergio y Corando.1155
Los officios de palacio
se nombrarán más de espacio.
Yrémoslos consultando.
Y los demás del cabildo
también se señalarán.1160
Firmio y Casiano serán
regidores, y Prasildo;
pero aduertildes que tengan
gran cuydado con hazer
en su officio su deuer,1165
sin que ruegos interuengan,
porque gusto me darán.
Y no lo haziendo así,
nadie se quexe de mí.

PULUIOTodos te obedecerán.1170

DIDO Y sepan las leyes son
las mesmas que hasta aquí.
Declárense, Puluio, así,
qual las de Tiro y Sidón.
Estas solas se pratiquen1175
porque de suyo son buenas

y, executando sus penas,
sus causas se justifiquen.
Quiero muera el homicida,
el aleue y forçador,1180
y de todo malhechor
sea la culpa pugnida.

PULUIO Haráse tu voluntad
y, en tu ciudad y destricto,
se castigará el delicto1185
conforme a su calidad.

PAGE Reyna Dido, de parte del rey Hyarbas
quieren hablar dos nuncios a tu alteza.

DIDONadie el entrar, amigo, les impida,
si es esto formar quexas de mi industria.1190

EMBAXADOREn paz perpetua el cielo te conserue.
Tu fundada ciudad y reyno ensanche,
como por los numidas se dessea.
Hyarbas, su rey, salud, reyna, te embía,
el qual encarecidamente pide1195
que de su antiguo reyno y d'él te siruas
con nombre dulce de consorte suya.
Su poder y nobleza ya te consta
que del vn pollo al otro está estendido
y el orbe eterna y justamente ocupa.1200
Esta es su pretensión. Y mi embaxada
corresponde a su amor y zelo honesto,
a quien no menos que tu sí se deue,
cuyas albricias con excesso espero.

DIDO Dezid a vuestro rey que en mucho tengo1205
el cumplido fauor y offrecimiento
y que a poblar ahora sólo vengo,
bien lexos de tratar de casamiento,
del qual quiero que sepa que me abstengo
porque ya de vna vez perdí el contento,1210
que siempre lloraré sin esperança
de que en tanta miseria aurá bonança;
que por merced le pido no me afluxa,
pues me vine a amparar de su clemencia,
y que por solo el gusto no se rija,1215
agena cosa de su gran prudencia;

que por sano el dexarme en paz elija;
no en libre voluntad ponga violencia.
Al fin yo me resueluo. Y lo postrero
diréys como casarme al rey no quiero.1220

EMBAXADOR Daremos la respuesta que nos mandas,
dura al numida y a nosotros dura,
que tu mucha beldad y raro ingenio
al mundo obliga a que a reynar te fuerce.
Pide al cielo que Hyarbas no se indigne,1225
que es algo, como es mojo, mal sufrido.
Los dioses te acompañen.

DIDOY a vosotros.

Memoria triste de passada gloria,
passada gloria de memoria triste,
triste successo de llorosa historia,1230
historia que a mi mal principio diste,
golfo do eternamente la memoria
a montes de ansias contrapuesta asiste,
¿por qué vn momento tu rigor no dexas
suspendiendo el effecto de mis queexas?1235

Primero que te offenda, mi Sicheo,
contra mí el justo cielo rayo embíe
y, si aun el pensamiento fuere reo,
nunca del alma el llanto se desuie.
No se dirá de mí caso tan feo.1240
Ni de su gran poder Hyarbas se fie,
que esse ni el mundo todo será parte
para torcer mi intento ni agraiarte.

PULUIO No hagas esos extremos.
Sólo trata de tu gusto,1245
que esso será bueno y justo.
Lo demás reprouaremos.

MARCIO Si el rey tratare de hazerte
algún sinsabor, entienda
ay gente que lo deffienda1250
y muros do guarecerte.

DIDO No está lexos la justicia.
A la mesma reyna yré
y el caso le propondré.

ORTÓN Sabráse vuestra cobdicia.1255

DIDO ¿Qué es esto? ¿Por qué reñís?

ORTÓN Reyna, por vn disparate.

DIDO Cesse, amigos, el debate
pues a juyzio venís.

ORTÓN Señora, yo posseya,1260
por merced de vuestra alteza,
vn solar, cuya grandeza
de los demás no excedía,
iunto al qual a aqueste hombre
otro se le señaló.1265
Seys pies del mío tomó
dándole de suyo nombre.
Dexóme tan apretado
que no tengo en qué labrar.
Tras esto ay más que notar1270
de que estoy más agraiado.
Y es que en mi solar halló,
cauando para el cimientto,
de oro inestimable cuento,
de lo qual dueño soy yo,1275
que lo halló en mi possession,
donde entró por su aluedrío.
Assí que el thesoro es mío
conforme a ley y razón.

DIDO ¿Qué dezís? ¿Esto es ansí? 1280

DINO Sí, señora. Mas primero
le presté cierto dinero
y en prenda el solar pedí.
Con condición me le dio
que, si a vn plazo no pagasse,1285
con los seys pies me quedase.
Y este tiempo ya passó.
Por donde tengo adquirido,
como en venta celebrada
por escriptura aceptada,1290
derecho de aquesto, Dido.

No fue el precio desyqual
ni puede alegar lesión.
Su común estimación
le di y aun lo vale mal.1295

DIDO ¿Passa así?

ORTÓN Sí, señora.

Pero no me negará
ni en tu presencia osará
lo que le pregunto ahora.

Quando el dinero me distes1300
delante de mil testigos,
tratándonos como amigos,
¿no os acordáys que dixistes:

«El solar que me ofrecéys
por prenda d'este dinero,1305
quando passe el tiempo, quiero
que en possession os quedéys»?

Mayormente que jugando
el dinero me ganastes
y no lo desembolsastes,1310
que fue prestar amagando.

DINO Es así. Yo lo confieso.

PULUIO Algo es el pleyto intricado
con que auemos començado,
pero tendrá buen successo.1315

DIDO Yo los quiero concertar.

Aquí no ha de auer rigor.
Esta vez, gouernador,
os quiero el fallo hurtar.

Y aunque conforme a derecho1320
alguna parte era mía,
hago d'ella cortesía
por cierto seruicio hecho.

Vos, que el thesoro hallastes,
partid con él, que es razón,1325
y el solar sin dilación
le bolued, que le tomastes.

ORTÓN Yo, señora, lo consiento.

DINOY yo lo tengo por bien.
Mil años gouierne quien1330
juzga con tan buen intento.

DIDO Vámonos a la ciudad
donde de apercibo estemos,
que yo entiendo que tendremos
de hazerlo necesidad.1335

Scena

HYARBAS Bueno es de Dido el atreuer frenético.
¿No veys de su respuesta el vano término,
ayer humilde y oy menospreciándome,
de Carthago, qual veys, ciudad fortíssima,
con cautela por reyna coronándose?1340
¿No basta auer dissimulado el ámbito
que con engaño vino a hazer tan amplio,
sino que, con desdén resuelto y áspero,
estime en poco mi offerer magnánimo,
de mi buen proceder indignadíssima?1345
¿Quien, si pensays, es esta fiera indómita,
muger de vn triste sacerdote de Hércules?
¿Y ahora el yo pedirla le es durísimo
pareciéndole menos benemérito?
Déueme de tener por pusilánimo.1350
Pues yo refrenaré su loco ímpetu
dexando satisfecho mi propósito.
Su ciudad sitiara mi gente indómita
dándole assaltos insufribles y ásperos
hasta que vea el día felicísimo1355
y en mi poder de Dido el rostro angélico.
En parte es duro mi intentar diabólico,
áspero el proceder, nosciuo y rústico,
pero júzgueme reo en sus oprobrios.
No quede el alma con perpetua lástima1360
y eterno padecer la vida mísera.
Curio, ¿partió mi gente ferocísima?
¿Va concertado el campo copiosísimo
a cercar la ciudad de muro altísimo?

CURIO Luego, como lo mandaste,1365

treynta mil hombres se hizieron
y al momento se partieron,
según y como ordenaste.

Sítarásela ciudad.
Darásela el combate duro,1370
que, según es fuerte el muro,
pequeña es la cantidad.

HYARBAS Curio, lo que yo pretendo
no es que la ciudad se torne,
sino que la Reyna dome1375
su arrogancia. Yo me entiendo.

No se assalte la muralla
ni a Dido se haga mal,
que mi intento principal,
Curio, sólo es de espantalla.1380

He elegido aqueste medio,
pareciéndome el mejor,
para atraerla a mi amor
cansada con largo assedio,
visto que por bien no quiere1385
condescender con mi ruego
y que el amoroso fuego
crece y con rigor me hiere.

Ya el capitán Lelio va
de lo que digo advertido,1390
y es que en nada offenda a Dido
porque a mí me offenderá,
que aunque ves d'ella me quexo,
en tanto extremo la quiero
que, si en su presencia muero,1395
ausente, la vida dexo.

Quise valerme de ausencia
y elegí vn remedio duro,
que aýnas la vida, ¡juro!,
me costará la experiencia.1400

¡Ay, que con amor peleo
inuisible, ciego y vario,
y por ser tal el contrario
mucho me aprieta el desseo!

Vn medio sin medio sigo1405
en medio de mi fatiga,
que a eterno penar me obliga
porque amor es mi enemigo.

CURIO No pierdas la confianza,
que, si ayer mal respondió,1410
víspera de sí te dio

y mañana aurá bonança.

HYARBAS Curio, si mi mal te digo,
verás que el hado y fortuna
se hazen en dañarme a vna¹⁴¹⁵
y ansí combaten conmigo.
Amigo, mi daño veo
y es imposible escaparme,
si dan en atormentarme
dos extremos y vn desseo.¹⁴²⁰
Al cerco te ven tras mí
que yo parto para allá,
pues que la ciudad está
aun no dos millas de aquí.

Scena

DIDO Ya nuestra perdición, qual veys, se offrece.

1425

Aquí echaréys de ver vn buen estado
y vn contento quán poco permanece
donde es perpetuo el mal y el bien prestado.
Como quando en el ayre se aparece
lustruoso rastro de cometa ayrado¹⁴³⁰
a los tactos humanos imposible,
ansina nuestra gloria fue inuisible.
Apenas se sacó el hondo cimiento,
de la infausta ciudad principio triste,
quando vi de mi mal el nacimiento¹⁴³⁵
que a nuestro miserable estado asiste.
Temí, como es razón, su fin violento
a quien el cielo ayrado no resiste,
duro en mi daño y a mi ruego duro,
señales ciertas del rigor futuro.¹⁴⁴⁰
Querer ser de fortuna yo aceptada
notorio desuarío sé que fuera
y pensar que su buelta acostumbrada
por mí más que por todos suspendiera.
Ya estoy de su rigor escarmentada.¹⁴⁴⁵
No es ella en offenderme la primera,
que otras mayores en mi daño ha dado
con que mas que no ahora me ha quitado.

ANA Dido, confía en el cielo
que te favorecerá¹⁴⁵⁰
y las cosas guiará
para tu aumento y consuelo.
No te desanime el ver
tu nueva ciudad cercada,
que esta es prueba, hermana amada,¹⁴⁵⁵
do tu valor se ha de ver.

DIDO No hay quien pueda prevenir,
Ana, en las adversidades
conforme a sus calidades
fuerzas para el mal sufrir.¹⁴⁶⁰
Lo que siento es que no esta
de viandas proveída
ni al asedio prevenida,
que es lo que peor le está.

PULUIO Esse es el trance violento¹⁴⁶⁵
que a nuestra ciudad se ofrece.
Estraña hambre padece.
Morirán si va en aumento,
que, como de sobresalto
el bárbaro nos cogió,¹⁴⁷⁰
el fuerte muro sitió
de mantenimientos falto.

DIDO Si el cielo no nos socorre,
de hambre pereceremos.
Pues si en campo nos ponemos,¹⁴⁷⁵
la ciudad peligro corre.
¿Qué medio es bueno tomar,
Pulvio, en tan notoria mengua?

PULUIO Que pidas a Hyarbas tregua
si te la quisiere dar.¹⁴⁸⁰

MARCIO Ya entre amores y rigor
sigo mi triste derrota,
do no sé si amor embota
la lanza o la lanza amor.
La lanza mi gloria guarda,¹⁴⁸⁵
que a ello el cargo me obliga,
y amor a que siempre siga

en su causa el bien que tarda.

Seguir a los dos es fuerça
y no dexar a ninguno,1490
que, si desamparo a vno,
otro contra mí se esfuerça.

Ansí que cumple traer
al puño fixa la espada
y la alma, Marcio, aprestada1495
a contino padecer.

Quiero mirar la muralla
si está dispuesta a la guerra,
por el bien que dentro encierra
quando no por reforçalla,1500
que esta es custodia de vn don
que, a no le esperar el cielo,
hiziera cielo este suelo
y tal qual los cielos son.

Buena está por esta parte.1505
Por aquí no ay que temer.
Más gente quiero poner
en aqueste valuarte,
porque como está indeciso
y no con lo necessario,1510
no me le assalte el contrario
como otra vez hazer quiso.

DIDO Bien parece, capitán,
el militar exercicio.
¡Bien cumplís con vuestro officio!1515

MARCIO Buenos los muros están.
Miro este lado siniestro,
reyna, por caso admirable,
que es por cierto inexpunable
bien como edificio vuestro.1520
¿Quién está con vos?

DIDO Mi hermana.

MARCIO ¿Cómo, quando estáys las dos,
señora, me habláys vos
y nunca me habla Ana?

ANA Tienen por desemboltura,1525
en donzellas mayormente,

hablar estando presente
quien las obliga a mesura.

DIDO Gente a aquesta parte suena.

PULUIORecógete a la ciudad.1530
¡Del muro al arma tocad!

MARCIOTarde es ya, mas no os dé pena.

HYARBAS ¿En qué te sientes, di, de mí offendida?
¿Por qué tan sin razón tan mal me tratas?
¿En qué te enoja mi sobrada vida1535
que así los lazos al rigor desatas?
Si pagas d'esta suerte el ser querida
y las rendidas voluntades gratas,
¿quál de los que te offenden es la paga
para que en mí, qual reo, effecto haga?1540
Bien veo te offendió mi atreuimiento,
digno por cierto de castigo duro,
mas nunca de hazerlo fue mi intento.
Ansí en tu gracia cayga, Dido, juro.
Templa tu proceder fiero, violento.1545
Hazme del bien condigno que procuro.
Dame ya de consorte cara prenda
y de mi vida toma justa enmienda.

DIDO Ya, rey, tu pretensión tengo entendida
y quisiera por cierto obedecerte,1550
mas la fe a mi Sicheo prometida
lugar no da a que pueda complacerte.
Si esta resolución te es desabrida,
prosigue en mi ruyna y triste muerte,
la qual antes verás que no offendido1555
el limpio lecho del primer marido.

HYARBAS Firmeza estraña, por cierto,
cosa agena de muger,
que suelen mal escoger
entre los viuos vn muerto.1560
Sale de su natural
o deue en poco tenerme.
¡A fe, que ha de complazerme,
sí, por bien; si no, por mal!

Oyes, a Lelio dirás1565
que en la ciudad, al presente,
muere de hambre la gente
y que estreche el cerco más.

MARCIO Por cierto, tu proceder
es, Hyarbas, de rey injusto.1570
¿Parécete caso justo
perseguir a vna muger,
mayormente a quien se vino
a amparar de tu grandeza?
Digo que es grande baxeza1575
y por villano camino.
No tiene nombre mejor,
que en las cosas contra ley
que haze de echo vn rey
es la nota muy mayor.1580

HYARBAS En quanto dezir que hago
baxeza y que así lo sientes,
digo, bárbaro, que mientes,
con lo qual me satisfago.
En dezir procedo mal1585
molestando vna muger,
digo que quiero hazer
mi gusto ley principal.
¿Quiéresmelo tú impedir?

MARCIOHizíeralo si pudiera1590
y, aunque te pessara, hiziera
de tu arrogante inferir.

HYARBAS Bien puedes satisfazerte
si de mí agraiado estás.

MARCIONo lo dilatemos más.1595
Procura, rey, defenderte.
Y aunque tus cóncabas sienes
ciñe preciosa corona,
no te deue mi persona
nada ni offenderme tienes,1600
que quando vn rey habla mal,
puesto que otro no lo sea,
la offensa y palabra fea
le haze con él ygual.

HYARBAS Solos nos dexá a los dos.1605
De el vno ni el otro lado
no se menee soldado.

MARCIOQuiero y mando lo que vos.
Así el de Tiro pelea.

HYARBASY d'esta suerte el numida.1610

MARCIOCon este golpe a mi vida
das fin, que bien se le emplea.
¡Mísera suerte inhumana!
¿Dónde el bello rostro abscondes?
¿En tal trance no respondes1615
a mi vltimo accento, Ana?

HYARBAS ¡Pobre soldado! ¡Murió!
Metelde allá en la ciudad
y su cuerpo sepultad.
Su arrogancia le mató.1620

CIUDADANO Amada noche, que con alas negras
el orbe ocupas y en silencio embuelues
con frente llena de espantosas hebras,
¿por qué sobre los montes no rebuelues
tu triste sombra? Y tú, Phebo importuno,1625
¿por que al oculto antípoda no buelues,
dexando que del reyno de Neptuno
alce la noche su cabela fría,
a mí agradable más que fue a ninguno?
Arroge toda granja y casería1630
de negro humo cantidad espessa.
Cesse el bullicio del pesado día
no desseado para rica presa,
para assalto, recuento ni emboscada,
que menos que esto lo que quiero pesa.1635
¡O tú, bella Distina plateada!
No impidas con tu luz resplandeciente
sea esta corta vida restaurada.
Sólo quiero, si el cielo lo consiente,
este cuerpo henchir de agrestes hieruas,1640
sin ser sentido de la aduersa gente,
y de rayzes, níspolas o seruas,

con que hazer la hambre satisfecha,
cuyas déuiles ansias son aceruas.
¡De mucho al grueso muro le aprouecha,1645
do no ay mantenimiento, el hondo foso!
¡Bien sin comida vn fuerte se pertrecha!

HYARBAS ¿De quién estás, soldado, tan quexoso?

CIUDADANO De la mísera suerte que me sigue
y proceder del cielo riguroso.1650
Mi gran necessidad, señor, te obligue,
pues que ya el ser quien eres te a obligado,
a que mi sed y hambre se mitigue,
que del vital vigor necessitado
aqueste cuerpo por sus flacas venas1655
siente esparzirse ya vn temblor elado.

HYARBAS La reyna, ¿cómo está?

CIUDADANO Llena de penas.

HYARBAS ¿Y la ciudad?

CIUDADANO Señor, en punto estrecho,
si tu rigor con tiempo no refrenas,
tal que el hijo a la madre pide el pecho1660
y, en vez de hallar el maternal sustento,
halla muerte do vn tiempo halló el prouecho.
La hambre va por puntos en aumento.
Por las calles y plagas está oyendo
vn baxo, miserable y tierno accento.1665
Aquí el anciano coruo se está viendo
muerto en el suelo; allí el lloroso infante,
tendido el braço, al padre pan pidiendo;
acullá del mancebo más pujante,
mitigado el bullicio feruoroso,1670
ya buelto en color pálido el semblante.
Y de la jouen tierna el rostro hermoso,
del débil padescer desfigurado,
se vee deshecho en llanto lastimoso;
el dorado cabello destrengado,1675
la neuada garganta cobijando,
está de aljófar oriental bañado.
A la faz más perfecta cobijando,

va vna sombra mortal, escura y triste,
su vezina miseria denunciando.1680

HYARBAS ¿La reyna qué pretende, si entendiste?

CIUDADANOQue tregua le concedas, rey potente,
que de su casto Intento aún no desiste.

HYARBAS Dad de comer a este hombre. Y breuemente
te buelue a tu ciudad y dile a Dido1685
no me es el darle tregua conueniente
y que, no me aceptando por marido,
ella y su gente morirán qual mueren.

CIUDADANOHarélo luego, rey esclarecido,
que ansina en su ciudad se lo requieren.1690

EMBAXADOR Dido te embía a rogar,
señor, tregua le concedas,
en la qual consiente puedas
del casamiento tratar.
Y de lo mal que lo ha echo1695
perdón te pide hùmilmente.

HYARBASLeuante el cerco mi gente.
Salga la ciudad de estrecho.
En ella, amigos, meted
mantenimientos de presto1700
y las albricias de aquesto
ciertas de mí las tened,
Diréys a la reyna, amigo,
que se hará lo que manda
y que ansí en lo cierto anda.1705

EMBAXADORQueden los dioses contigo.

HYARBAS Nunca de Dido entendí
que menos merced me hiziera
ni que en algo no tuiera
lo poco que le offrecí.1710
Acábesse ya el penar.
No entre todo junto el gusto,

que suelen dezir es susto
que acaba como vn pessar.

Mas ya del hado confío1715
que en nada me offenderá,
porque a Dido en vos verá,
dulce pensamiento mío.

¡Huéspedes tan principal
en tan mísero aposento!1720
¿Quándo, vfano pensamiento,
adqueristes tal caudal?

Daros puede el parabién
el alma, pues que gozáys
más que ella. Seguro estáys.1725
No os acouarde el desdén,

que, con la gloria en que os veys,
haréys dura guerra al suelo
y aun offenderéys al cielo
si en offenderle os ponéys.1730

Sólo de vos me confío.
Dad fuerças a mi esperança,
que no ay más cierta bonança
que tras desdén y desuío.

Es vn principio estremado1735
donde desdenes preceden,
de adó ordinario suceden
fauores al desdeñado.

Si no, diga aquesto quien
sabe de amor y le entiende.1740
Veréys por do no se atiende
viene a las vezes el bien.

DIDO Ya estarás con mi daño satisfecho,
si de tal tiene nombre mi defensa.
Mal no podrás hazerme más del hecho1745
ni a mi dulce Sicheo en nada offensa.
No pretendo más gloria d'este hecho
que tu intento dexar sin recompensa
y que goze d'esta alma quien solía
¡ay, dulces prendas! quando Dios quería.1750

Bien pensarás, cruel, que en daño mío
el efecto resulta de mi muerte
y es vn remedio que del cielo pío
baxa bolviendo en bien mi aduersa suerte.

Oy libre el alma d'este tronco frío1755
va, mi Sicheo, donde pueda verte,
sin temor de perder lo que tenía
¡ay, dulces prendas! quando Dios quería.

Bien como el que en destierro miserable
carece de lo que ama tiernamente,1760

a quien concede el hado fauorable
buelua a buscar lo que antes libremente.
Ansí d'este partir dulce, agradable,
el fin aguardo con alegre frente,
donde me espera el bien que poseya1765
¡ay, dulces prendas! quando Dios quería.

Vosotros, mis queridos ciudadanos,
testigos de mi próspera fortuna,
con mi muerte podréys quedar vfanos,
que al afflito la vida es importuna.1770
No que viuáys mi vida os quite, hermanos.
Yo quiero restaurar tantas con vna
que muere ya por ver el bien que vía
¡ay, dulces prendas! quando Dios quería.

Ya parto, mi Sicheo. ¡Aguarda, aguarda!1775
¡Aguarda, que ya voy! Mas ya te veo.
¿Cómo en llegar a ti mi alma tarda?
Bien parece no sigue a mi desseo.
¿De qué mi flaco braço se acobarda
en no acabarme presto, torpe y reo?1780
Mas ya abraço a Sicheo qual solía
¡ay, dulces prendas! quando Dios quería.

HYARBAS ¡Duro espectáculo triste!
¡Suerte aduersa y miserable!
¿Por qué, parca inexorable,1785
tal golpe en mi daño diste?
¿Por qué la hebra encrespada
del oro que destroncaste
con tu rigor no dexaste
que tornasse plateada?1790
No ay remedio ni le sé,
sino que en perpetuo llanto
viua y mísero quebranto
quien d'esto, la causa fue.
Y nunca el cielo permita1795
que a los tirios quite yo
ciudad que a Dido costó,
aunque el hado me la quita.

DIANA Ten cuenta con este hecho.
Por mío, Fama, le canta.1800
Por el mayor le leuanta
que jamas muger ha hecho.
Aunque vn Vergillo hará,
en su Eneyda artificiosa,
falsa relación odiosa1805
con que a Dido agrauiará,

diziendo que Dido fue
con vn Eneas liuiana,
que de la guerra troyana
se escapó, y su amante fue.1810

Contra lo qual, vn Iustino
y vil Tito Liurio hablará,
a qui Trogo seguirá
y Apiano Alexandrino,
Sabéllico y vn sagrado1815
doctor sancto que reprueua
del Marón la falsa prueua,
de su inuentiuá cansado,
el qual dirá: «si tuuiera
ley que a guardarla obligara,1820
de Dido le condenara
la infamia, aunque más no huuiera.»

FAMA Casta y hermosa Diana,
como lo mandas se hará.
Mi trompa denunciará1825
tu voluntad soberana.
Mortales, este que veys
es el fin de aquesta historia,
la qual os será notoria
si sus authores leéys.1830

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

